

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

## El gozo que nace en Pascua

- Esteban:** En esta semana tan especial, amigos y amigas, en que nos enfocamos a pensar distinto, incluso aquellos que no son tan religiosos o que no les interesan tanto los temas espirituales, saben que estos días son días especiales. Semana Santa. ¿Cómo lo vive usted? ¿De qué manera lo está haciendo? En el día de Pascua creo yo es donde explota la alegría y las ganas de salir adelante que tuvieron los primeros cristianos.
- Salvador:** Cuando Jesús se reunió con los discípulos unos seis meses antes, les dijo que le era necesario ir a Jerusalén y morir y resucitar. Encontró en los discípulos una tremenda resistencia. Ninguno de ellos quería que Él fuera a Jerusalén.
- Esteban:** Lo querían desviar.
- Salvador:** Claro, e insistían. Lo siguieron un poco por disciplina y respeto, pero no porque hubiesen entendido realmente el mensaje. Cuando llegaron a Jerusalén se produce el hecho del Domingo de Ramos con aquellos que eran adeptos de Jesús y los que lo entendían. Pero tenemos que entender también que la Pascua que se celebraba en el templo de Jerusalén (único templo de los judíos) era una fiesta que congregaba a toda la nación. Por lo tanto, había miles y miles de personas en una ciudad pequeña, y toda esa gente era manejada por el sacerdocio y estaban bajo el control de los romanos.
- Esteban:** Incluso personas que venían de otras partes; eran personas que venían del extranjero incluso.
- Salvador:** Hay que ver que los judíos entendían que tenían que celebrar la Pascua en el templo. Por lo tanto, los judíos helenistas hacían el viaje para estar en Jerusalén en esa época. Era un conglomerado tremendo de gente que la ciudad de Jerusalén no podía albergar. Entonces se armaban carpas por las calles, el gobierno tenía que arreglar todas las vías de llegada a Jerusalén, cuidar la parte sanitaria, y los pueblos vecinos se abrían también para dar lugar a los peregrinos. Parece ser entonces que muchos de los seguidores de Jesús se hospedaban en Betania, al otro lado del Monte de los Olivos. Eso hizo que los enemigos de Jesús vieran como oportunidad para hacerle un juicio sumario y matarlo si lo prendían a tiempo. Todos sabemos que sobornaron a Judas. Judas señaló el lugar donde iría a orar, en Getsemaní, allí fueron, lo prendieron pasadas las once de la noche, y a las nueve de la mañana del otro día ya lo tenían crucificado. Lo que quiere decir que dieron un golpe de mano (como se dice habitualmente) para que no pudieran reaccionar los seguidores de Jesús, que tal vez, como decíamos, estaban en poblaciones vecinas. Quiere decir que los que se despidieron de Jesús ese día lo vieron sin ningún problema, y al otro día al entrar en Jerusalén lo vieron en la cruz. Para eso le hicieron un juicio sumario, lo llevaron ante el sanedrín que es un tribunal judío, lo mandaron a la casa de Herodes, Herodes lo devolvió, lo mandaron a la casa de Poncio Pilato. Es decir,

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

hicieron toda una serie de maniobras hasta que lo crucificaron. La crucifixión era para los discípulos, para los que estuvieron cerca, y para los que estuvieron lejos, el final de la historia. Muchos habrán mirado la cruz pensando "en algún momento se va a desprender de la cruz y va a manifestarse victorioso frente a estos enemigos". Pero no fue así, y creo que el momento cumbre en el cual se desmorona la esperanza es cuando la cabeza de Cristo cae porque entrega el espíritu y muere, y en ese momento en el cual él expira, expiran también las esperanzas de muchos de ellos. Entre los discípulos hay hombres como Pedro o como Tomás que pasaron por terribles crisis personales, pero también el grupo de mujeres (encargadas del rito funerario) pasaron momentos muy difíciles. Entre las mujeres había una llamada María Magdalena de quien dice la Biblia que Jesucristo le había sacado siete demonios. No sabemos muy bien esto, si es un tema de posesión o si había practicado el ocultismo, pero lo cierto es que algo espiritual había estado ocupando la vida de ella y Jesús la había liberado de eso. Por lo tanto, había seguido a Jesús, y uno podría imaginarse la vida de esta mujer cuando ve que Jesús muere; se acaba su esperanza. El miedo de que esto diera comienzo a una reacción de los enemigos de Jesús contra los discípulos se produce la misma noche que prenden a Jesús, cuando Pedro es el primero que lo niega y luego encontramos a los discípulos todos encerrados bajo llave por miedo a que se tomen represalias contra ellos. Lo cual quiere decir que había un ambiente de derrota. Habían vencido Pilato, Herodes, Anás, Caifás; todos los enemigos habían vencido y ellos estaban derrotados. Al tercer día, cuando comienza el día de Pascua muy temprano en la mañana, las mujeres fueron a cumplir con el rito funerario en el cadáver de Jesús. Lo cual quiere decir que ellas ya daban por terminado el asunto; Jesús era un cadáver. De acuerdo a la costumbre judía los cuerpos no se inhumaban sino que se colocaban en un sepulcro, e iban durante tres o cuatro días y le ponían ungüentos para que la corrupción no fuera tan rápida. Lo que quiere decir que se cumplía con un rito funerario. Cuando la corrupción comenzaba, se cerraba el sepulcro, se sellaba y se dejaba que hiciera el proceso de disolución. Después de bastante tiempo se retiraban los huesos. Quiere decir que las mujeres iban sabiendo que iban a cumplir un rito funerario; llevaban todos los ungüentos como para cubrir el cuerpo de Jesús. Cuando llegaron encontraron que la piedra del sepulcro estaba revuelta, es decir no estaba tapando la entrada de la cueva. Se encontraron también con dos varones vestidos de blanco que les preguntaron por qué buscaban entre los muertos al que vivía. Ellas estaban realmente consternadas frente a esto, y fueron a buscar a los discípulos. María Magdalena se quedó frente al sepulcro, cansada seguramente de las idas y las vueltas, pero además porque le habían quitado lo que para ella era fundamental: el cuerpo de Jesús. Y es notable esto, porque mientras ella está mirando el sepulcro, a pesar de lo que han dicho de la resurrección y todo, ella sigue buscando un cuerpo muerto. Hasta tal punto que se acerca Jesús resucitado detrás de ella y creyendo que es el que cuida el lugar, ella le pregunta dónde han puesto el cuerpo porque se lo quiere llevar. Lo que habla de una profunda incredulidad todavía en esta mujer, pero también habla de una tendencia. Porque quien reclama el cadáver como en este caso, ¿para qué lo reclama? Reclama el cadáver porque ella quiere honrar

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

ese cadáver y sin darse cuenta, inconscientemente, ella está inventando una religión centrada en la muerte. ¿Qué iba a hacer ella con el cadáver? Ella seguramente lo pondría en un lugar, iba a esperar la disolución, iba a honrar esos huesos, iba a homenajearlos, iba a vivir del recuerdo. Es decir, iba a ser una religión en cuyo centro iba a estar Jesús, pero iba a estar impregnada de muerte, de intrascendencia. Esa sería la religión de la muerte, la religión de la desesperanza, la religión que no tiene salida, la religión de muchos hombres que ven el desgaste del tiempo, y la muerte como la meta final de la existencia. Cuando iba a cumplir 50 años Jorge Luis Borges (en esa fecha que es crítica porque el hombre se da cuenta de que llega a la mitad del siglo) escribió un poema. Ese poema se llama "Límites", y decía:

Hay una línea de Verleine que no volveré a recordar,  
hay una calle próxima que está vedada a mis pasos  
hay un espejo que me ha visto por última vez,  
hay una puerta que he cerrado hasta el fin del mundo.

Esto, los libros de mi biblioteca, estoy viéndolos,  
hay algunos que jamás abriré.  
Este verano cumpliré cincuenta años,  
la muerte me desgasta incesante.

Yo creo que este es un poema muy lúcido; es un hombre sin esperanza. Si el hombre mira la vida aquí abajo como María Magdalena, lo único que puede construir es una religión que tiene que ver con la muerte. María Magdalena quiere crear esa religión de la muerte, esa religión a la que es adepta tanta gente, quienes practican el ocultismo, quienes tratan de conversar con los muertos, quienes hacen cultos a los muertos. Cuántos hay que reverencian sinceramente todo esto. Yo he visto muchos cementerios en Latinoamérica donde junto a la tumba se pone un asiento, donde van a conversar con el muerto. Hay países latinoamericanos donde las personas van a celebrar las fiestas con sus muertos. Cuando uno se acerca y celebra la muerte, esa religión es realmente una religión tétrica, es macabra, no tiene esperanza. Quiere decir que cuando María está mirando ese sepulcro, y está buscando ese cuerpo, está cerrando para la forma en que ella piensa lo que va a ser la fe en Jesús. Cuando la voz que está atrás le habla, y ella descubre que es Jesús, allí la fe se transforma.

**Esteban:** Cambia de perspectiva.

**Salvador:** Claro, ahora tenemos otra cosa. Ahora ya no tenemos un cadáver; ahora tenemos una victoria sobre la muerte. Eso es la fe cristiana, es la victoria sobre la muerte. Es encontrarse de pronto con que allí está la vida. Que donde uno esperaba encontrar la muerte y la disolución y el dolor, la tristeza y la desesperanza, ahora está encontrando la alegría, la vida, el gozo, la esperanza. Es decir, esa transformación se produce allí en Semana Santa.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Esteban:** Se rompe ese gran problema del ser humano, enfrentar para siempre la perdición de su propia vida y no saber qué va a pasar luego, o que no pase nada como piensan muchos.

**Salvador:** Llegamos hasta acá y se acabó todo. En ese momento quiere tomar el cuerpo y en ese momento está inventando una segunda religión que es la religión contemplativa. "Yo lo tengo para mí, que no se me escape". Y Jesús le dice, "no me retengas", "no me toques", "no me agarres", y le dice "ve". En otras palabras le dinamiza la vida. El hecho de estar en contacto con la vida no significa que te tengas que sentar sino que hay una buena noticia que hay que hablarla para todos. Entonces María Magdalena recibe una nueva fuerza, y en esa fuerza de la esperanza va a predicar, a hablar y a transmitir que ahora ella tiene un mensaje esperanzador para los hombres. Ella tiene ahora de verdad el evangelio. Porque "evangelio" significa "buena noticia". Y qué buena noticia hay en la fe cristiana. La buena noticia de la fe cristiana es que Cristo ha resucitado de los muertos y podemos tener esperanza.

**Esteban:** Creo que es la única religión del mundo que plantea una esperanza de este tipo, Salvador.

**Salvador:** Sí, una esperanza trascendente, una esperanza personal, segura. Solamente el cristianismo da esto. Porque no es difusa la esperanza cristiana, es una esperanza bien concreta, es una fe puesta en una persona real, en una persona de carne y hueso, Dios hecho hombre, manifestado en carne, en Jesús resucitado y en la redención por ese Dios hecho hombre que muere por nosotros. Lo que quiere decir que estamos frente a una fe poderosa puesta en un Señor poderoso. Y tenemos la esperanza de un encuentro personal. No es la disolución de un ser en la nada; es el encuentro personal, donde el "yo personal" se encuentra con el "Yo Personal" de Cristo.

**Esteban:** Usted, mi amigo y mi amiga, ¿dónde va a poner su fe entonces? ¿En qué clase de esperanza está viviendo? ¿Muere en la tumba o trasciende a esta vida? En seguida volvemos a la charla con Salvador Dellutri.

## PAUSA

**Esteban:** Le preguntaba recién amigo y amiga, cómo va a vivir esta Pascua en forma personal. Se lo estamos preguntando hace un rato largo. ¿Cómo lo va a vivir usted? ¿En la trascendencia de la esperanza, la esperanza que vive, o va a quedarse en la muerte? Ahí estaría lo personal que uno tendría que plantearse, porque después caen todas las filosofías e ideologías, todas las especulaciones intelectuales, Salvador, y queda esta confrontación de la vida de uno con lo que es este hecho histórico trascendente.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Salvador:** Yo creo, Esteban, que estamos habitando todos nosotros en un mundo de hombres tristes, amargados y desesperanzados. La segunda mitad del siglo XX con los pensadores de la posguerra y los existencialistas, sembraron una semilla de desesperanza en todos los hombres, y sembraron una semilla de desesperanza en el mundo occidental. Parecía que tener esperanza o alegría o gozo, era una forma de la tontería o de la alienación, que lo normal y lo inteligente era vivir en la amargura y desesperanza; así lo enseñaron los existencialistas. Uno tiene que vivir de cara a la muerte pero sin esperar nada de ella, pensando que todo se termina allí. Entonces le quitaron a los hombres la alegría, porque si eso es así nos queda la desesperanza. Por eso hay tanta violencia, al pensar los hombres que solo tienen unos pocos años de vida, tenemos que buscar la felicidad o la tranquilidad ahora porque detrás de eso no hay ninguna salida. Por supuesto que detrás de esto aparecieron los mercaderes de la fe que frente al hombre desesperanzado le quieren dar alegría y entonces le crean climas prefabricados de bullicio, de euforia, que los aturde y los saca de la realidad. Entonces dicen: "esto es una manifestación de gozo y alegría" que se pasa una vez que uno termina de practicar esa forma de culto.

**Esteban:** Es una especie de catarsis.

**Salvador:** Sí, de entusiasmos pasajeros. El gozo y la alegría verdaderos, crecen en el corazón como crecen las semillas. Es decir, no estalla la semilla de un día para el otro; va naciendo y se va multiplicando dentro de la vida y va creciendo y va dejando su huella. Yo no creo en estos climas de euforia que los va creando una persona hacia afuera; creo en el gozo que es una de las manifestaciones de la alegría que viene desde dentro, desde lo profundo del corazón, desde la convicción profunda de quién es el Señor. Quiere decir que en vez de una excitación externa y superficial, lo que Dios produce es la verdadera esperanza que es el gozo que nace en el centro del corazón, en la convicción de que Jesús ha resucitado de los muertos. Esto es lo que Jesús puso en el corazón de María; no le hizo vivir un clima eufórico en ese momento, pero puso una semilla de gozo y de esperanza con su presencia, que no se terminó sino que continuó durante toda su vida. Porque es importante que estos gritos intermitentes de euforia poco tienen que ver con el gozo cristiano. El gozo cristiano nace de esa convicción de mi relación profunda y permanente con el Señor que está allí vivo, y de mi esperanza de que me voy a encontrar con Él a pesar de lo que me pueda llegar a pasar en el tierra. Esto fue lo que vivió María Magdalena. Y yo creo que en esta Pascua tenemos que convocarnos todos a esto, a vivir el verdadero gozo, ese gozo se va a trasuntar en alegría. El gozo es algo que aparece en el corazón y luego se expresa hacia afuera, pero no eso que se expresa hacia afuera porque lo producimos afuera, sino que comienza con Cristo en nuestro corazón. Pongamos nuestra fe en el Cristo resucitado, y pongamos nuestra vida y nuestra esperanza en Él. Dejemos que ese Cristo resucitado produzca en nosotros ese gozo permanente a pesar de lo que pase a nuestro alrededor, y pueda trasuntarse en alegría y en un mensaje esperanzador para todos aquellos que están a nuestro alrededor. Que esta Pascua sea una en la cual se recuerde no

# tierra firme



[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

solamente que Cristo resucitó, sino que mi corazón y mi vida resuciten  
juntamente con Cristo a la alegría, al gozo y a la esperanza.